



LUX AETERNA

No há mucho que tronaron los cañones...
¡Clamen desconsoladas las campanas,
y sus acentos de dolor penetren
como un cuchillo que nos parta el alma!

Mirando cara al sol todos se fueron,
y pensando triunfar en la batalla,
sobre los verdes lomos de los mares
llevaron un fusil y una esperanza.
Era la plena juventud, la vida,
el alma entera de la Madre Patria,
que fué en los tracioneros maniguales
jamás vencida, siempre asesinada.
¡Infelices de aquellos que se fueron
y nunca volverán! ¡Los que pensaban
morir, pero al morir nunca soñaron
con hallar sepultura en tierra extraña!
¡Ni cruz habrá sobre la ingrata tierra,
ni labio que murmure una plegaria!
¡Muertos sublimes que, al morir, compraron
con su sangre el lugar donde descansan!

¡Quen no olvide á los suyos será grande!
¡Clamen desconsoladas las campanas!
¡Muertos del mar, también para vosotros
entera va la gratitud de España!
¡Quién pudiera, cruzando por los mares,
llegar hasta las playas antillanas
y dejar un sagrado cargamento
de flores, de laureles y de lágrimas!

MANUEL PASO

DRIBUJO DE HUERTAS